



Revista Argentina de Clínica Psicológica

ISSN: 0327-6716

racp@aigle.org.ar

Fundación Aiglé
Argentina

de Lima Argimon, Irani I.; Campana, Angelo; Estefenon, Suzana; Bulcão Terroso, Lauren;
Fernandes Lopes, Regina Maria; Bulcão Terroso, Lauren

Consumo de alcohol en niños y adolescentes de un municipio en el sur de Brasil
Revista Argentina de Clínica Psicológica, vol. XXV, núm. 3, noviembre, 2016, pp. 267-274
Fundación Aiglé
Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281948416006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CONSUMO DE ALCOHOL EN NIÑOS Y ADOLESCENTES DE UN MUNICIPIO EN EL SUR DE BRASIL

ALCOHOL CONSUMPTION AMONG CHILDREN AND ADOLESCENTS OF A CITY IN SOUTHERN BRAZIL

Irani I. de Lima Argimon*, Angelo Campana**,
Suzana Estefenon***, Lauren Bulcão Terroso*,
Regina Maria Fernandes Lopes* y Lauren Bulcão Terroso*

Resumen

El presente artículo buscó identificar hábitos de consumo de alcohol en estudiantes de primaria en edades comprendidas entre 10 y 13 años de un municipio en Brasil. Participaron 710 estudiantes quienes brindaron información sociodemográfica, hábitos familiares y datos de uso y consumo de alcohol. Pudo constatarse que 62,8% de los participantes habían consumido alcohol en el último mes y 19,4% habían vivido la experiencia de embriagarse. El consumo de alcohol en jóvenes se asoció con la edad y el consumo de tabaco, así como con las variables: ser víctima de violencia por parte de alguno de los padres, consumo de alcohol por parte de estos y el diálogo familiar. Puede concluirse que el consumo de alcohol en los jóvenes está relacionado con los hábitos familiares, la edad y la utilización de tabaco.

Palabras clave: Adolescentes, bebidas alcohólicas, estudiantes, tabaco.

Abstract

The present paper aims to verify the consumption of alcohol among students between ten and thirteen years old of elementary education at public and private schools in a city in Southern Brazil. 710 students were questioned about sociodemographic data, family habits and alcohol use. We found that 62.8% of participants had tried alcohol, 45.3% had consumed alcohol in the past 30 days and 19.4% had been drunk. Alcohol consumption among the young people was associated with age, tobacco use, and the variables: being the victim of violence from parents, the consumption of alcoholic beverages by these and family dialogue. We came to the conclusion that the consumption of alcohol among the young people is associated with family habits, age, and tobacco use.

Key words: Adolescent, alcoholic beverages, students, tobacco.

Recibido: 07-05-13 / Aceptado: 18-08-13

Introducción

El alcohol es la droga más ampliamente usada en el mundo entero y el abuso de éste está asociado con innumerables consecuencias negativas, llegando a ser responsable de un alto número de proble-

mas de salud. La organización Mundial de la Salud estima que el alcohol podría causar 2,5 millones de muertes prematuras en todo el mundo cada año, y representa el 4% del total de muertes, siendo responsable del 6% total de muertes en hombres y 1% entre las mujeres (WHO, 2011). El consumo excesivo de alcohol es considerado un grave problema de salud pública mundial, siendo la población joven la más vulnerable a las consecuencias de dicha sustancia (Hemovich, Lac y Crano, 2011).

La etapa comprendida entre el final de la infancia y el inicio de la adolescencia es un período vulnerable para la experimentación con drogas, siendo el

* Irani I. de Lima Argimon, Lauren Bulcão Terroso, Regina Maria Fernandes Lopes y Lauren Bulcão Terroso Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brazil

** Angelo Campana, Associação de Incentivo a Pesquisa sobre o Álcool e outras Drogas, Brazil

*** Suzana Estefenon, Grupo de Jovens – RGSul, Brazil

E-Mail: laurenterroso@hotmail.com

REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXV p.p. 267-274

© 2016 Fundación AIGLÉ.

consumo de bebidas alcohólicas en esta etapa un problema cada vez más frecuente (Bellis, Phillips-Howard, Hughes, Hughes, Cook, Morleo, Hannon, Smallthwaite y Jones, 2009); Elgar, Phillips y Hammond, 2011; MacPherson, Magidson, Reynolds, Kahler y Lejuez, 2010). El número de internaciones por intoxicación ha aumentado considerablemente en este rango de edad (Meyer, Gottschling y Gortner, 2011). Un estudio realizado en Inglaterra con niños entre 11 y 14 años de edad ($n=3.641$) mostró que 45,5% de estos ya había bebido en alguna ocasión, teniendo una edad media de experimentación de alcohol de 9,4 años en niñas y 10 años en niños (Phillips-Howard, 2010). En ese sentido, Gomes, Alves y Nascimento (2010), en un estudio llevado a cabo en una ciudad brasileña, destacan la alta prevalencia en el consumo de alcohol en niños y adolescentes. Subrayaron, así mismo, la asociación entre el aumento en el consumo de alcohol de acuerdo con el rango de edad. Por su parte, una investigación realizada en Argentina con jóvenes de entre 13 y 15 años ($n=1328$) confirmó que 51,9% había consumido bebidas alcohólicas durante el mes anterior en que la investigación fuera realizada (Pierobon, Barak, Hazrati y Jacobsen, 2013).

El consumo temprano de alcohol se encuentra asociado a innumerables eventos negativos como accidentes de auto, mayor exposición a la violencia, embarazos no deseados así como con mayores riesgos de suicidio (Lansford, Erath, Yu, Pettit, Dodge y Bates, 2008; Negriff, Dorn, Pabst y Susman, 2011; Strachman, Impett, Henson y Pentz, 2009). El consumo temprano de alcohol además de producir pérdidas en el desenvolvimiento cerebral (Bellis, Morleo, Hughes, Downing, Wood, Smallthwaite y Cook, 2010) produce, en quienes inician de manera temprana su consumo, una mayor propensión a presentar desórdenes psíquicos (Dong y Kim, 2010; Evren, Dalbudak y Cakmak, 2009). Así mismo, estas personas tienden a ser más vulnerables al uso abusivo e incluso a mostrar mayor probabilidades de padecer dependencia al alcohol en el futuro (Bellis, et al., 2010; Myers y Kelly, 2006; Wium-Andersen, Wium-Andersen, Becker y Thomsen, 2009). Algunos autores consideran el uso de alcohol como un probable marcador de riesgo para el inicio de consumo de otras drogas como el tabaco y otras drogas ilegales (MacPherson, Magidson, Reynolds, Kahler y Lejuez, 2010; Noal, Menezes, Araújo y Hallal, 2010; Sylvie y Windle, 2009). Por su parte, el estudio longitudinal conducido por Mason, Toumbourou, Herrenkohl, Hemphill, Catalano y Patton (2011) constató que existe una asociación significativa entre experimentación de alcohol a los 13 años y problemas relacionados con la bebida cuando los adolescentes llegaron a los 15 años.

En el contexto brasileiro, el uso de alcohol en jóvenes constituye un tema controversial, ya que a pesar de la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas para menores de 18 años (Ley N° 9.294, 15 de julio de 1996), es común el consumo de alcohol entre los jóvenes. Otro aspecto que forma parte de esta contradicción es el hecho de que la sociedad, a pesar de condenar el consumo temprano de alcohol, muestra al mismo tiempo una conducta permisiva a través de la estimulación del uso de la sustancia a través de la publicidad (Pechansky, Szobot y Scivoletto, 2004). El consumo de bebidas alcohólicas es incluso muchas veces percibido por los jóvenes como un comportamiento seguro, considerado por muchos de ellos fuente de placer y diversión (Sancho, Miguel y Aldás, 2011).

La familia se convierte en un elemento fundamental en lo que se refiere al consumo de alcohol en jóvenes, una vez que los hábitos de los padres con relación al alcohol se transforman en un factor predictivo en el inicio de consumo de los niños (Enoch, 2011; Fisher, Miles, Austin, Camargo y Colclitz, 2007). Así mismo, otro aspecto relacionado con el ámbito familiar es el hecho de que el consumo de alcohol es presenciado por los niños la mayoría de las veces en casa, durante situaciones sociales o de entretenimiento. Así, el hábito de beber de los padres ejerce gran influencia sobre la manera en que los niños perciben los efectos del alcohol, ya que estos podrían interpretar la presencia de la bebida como indispensable en situaciones sociales al observar patrones de conducta vinculados con la bebida (Brook, Balka, Crossman, Dermatis, Galanter y Brook, 2010; Chen, Storr, Liu, Chen, Chen y Lin, 2011; Geels, Vink, Beijsterveldt, Bartels y Boomsma, 2013). En ese sentido, algunos estudios enfatizan que aunque no se trate de un consumo abusivo, el hecho de que haya disponibilidad y frecuencia en el consumo por parte de los familiares predispone de alguna manera al inicio en el consumo por parte de jóvenes y niños (Komro, Maldonado-Mollina, Tobler y Muller, 2007; Gilian y Kypri, 2012; Latendresse, Rose, Viken, Pulkkinen, Kaprio y Dick, 2008). En ese orden de ideas, los autores Kendler, Schmitt, Aggen y Prescott (2008) afirman que la mayoría de los individuos que comienzan precozmente a beber, presenciaban frecuentemente el uso de alcohol en casa. Entre otros de los aspectos ligados a la relación entre hábitos familiares y consumo de alcohol se encuentra la presencia del diálogo entre los miembros de la familia. En ese sentido, diversos estudios han demostrado que jóvenes que mantienen un diálogo fluido y permanente con los padres manifiestan menor propensión hacia el consumo de drogas (Goncy y Van Dulmen, 2010; Pach, Stingler, Perry y Komro, 2010). Otro factor importante de mencionar es la violencia de los miembros de la familia contra niños

y adolescentes, elemento ampliamente demostrado en la literatura científica como factor de riesgo para el consumo de psicoactivos (Melotti, Heron, Hickman, Macleod, Araya y Lewis, 2011; Mrug, Gaines, Su y Windle, 2010).

Así, debido a la importancia en la comprensión del consumo de alcohol en la etapa comprendida entre la infancia tardía y el inicio de la adolescencia, sumada a la limitada cantidad de estudios que aborden esta problemática en dicho rango de edad, este estudio tuvo como objetivo delinear el perfil de los estudiantes de primaria del municipio de Bento Gonçalves, Rio Grande do Sul, Brasil, con relación al consumo de bebidas alcohólicas. Además de la anterior descripción, el presente estudio tuvo como objetivo verificar si hay diferencia entre sexos en cuanto al consumo de alcohol, al mismo tiempo que buscó determinar si existe relación entre consumo de alcohol y consumo de tabaco. Por otro lado, se buscó determinar si existe asociación entre el consumo de alcohol en jóvenes y los hábitos o costumbres familiares como el diálogo, la violencia doméstica y el consumo de bebidas alcohólicas en casa.

Método

Se trata de un estudio con delineamiento descriptivo correlacional, transversal y con base poblacional. De las 47 escuelas existentes en el municipio, 29 fueron seleccionadas por medio de sorteo; resultando 14 escuelas estatales, 9 escuelas municipales, 5 particulares y 1 federal. Luego de realizado el sorteo, se estableció contacto con las diferentes direcciones de las escuelas, así como con la secretaria de educación del municipio para explicar los objetivos y procedimientos del estudio, y así obtener la debida autorización para la realización de la investigación.

Participaron en el presente estudio 710 estudiantes de primaria con edades comprendidas entre 10 y 13 años, mediante un muestreo aleatorio por conglomerados. Se consideró para el estudio a todos los miembros de las escuelas sorteadas, los cuales tenían entre 10 y 13 años de edad. Fueron excluidos aquellos alumnos que se negaron a participar y aquellos de quienes no se recibió autorización por parte de los padres.

La principal variable de estudio en la presente investigación se circunscribe al consumo de alcohol en jóvenes. Sin embargo, además de describir las características y patrones en el consumo de la bebida, se buscó comprobar si existe relación entre la variable consumo de alcohol y diversos aspectos en la vida de los niños y jóvenes como: hábitos y costumbres familiares, diálogo, violencia familiar y consumo de tabaco. En ese sentido, el presente es-

tudio partió de la hipótesis que existe relación entre el consumo de alcohol por parte de los jóvenes y las variables: violencia por parte de los padres contra sus hijos, diálogo familiar, consumo de bebidas alcohólicas en casa, sexo del (a) adolescente y edad del mismo (a).

Para la recolección de datos fue aplicado un cuestionario auto-administrable, anónimo y estandarizado, compuesto por 69 preguntas objetivas con relación a información sociodemográfica, uso de sustancias psicoactivas, aspectos referentes al tipo de relacionamiento familiar y hábitos familiares. Dicho instrumento fue elaborado por un equipo de psicólogos e investigadores para indagar, a través de preguntas de opción múltiple, las variables de interés para el presente estudio. Dicho cuestionario fue previamente evaluado, en una muestra piloto ($n=10$) con participantes del mismo rango de edad que los evaluados en el presente estudio, con el objetivo de comprobar si las preguntas eran claras. Antes de la aplicación el equipo evaluador explicó a los participantes los objetivos del estudio y las características del instrumento y se enfatizó que los datos e informaciones vertidas serían mantenidos en completo sigilo y anonimato. De esa manera, el cuestionario fue aplicado colectivamente por un equipo previamente entrenado. El anterior procedimiento fue realizado en las escuelas donde los jóvenes estudian, en los espacios cedidos por las direcciones académicas de las instituciones y no hubo casos donde el o la alumna se hayan negado a participar.

El análisis de los datos fue realizado a través del programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 17.0 para ambiente Windows (SPSS Inc., Estados Unidos de América). De esa manera, fueron utilizados procedimientos estadísticos descriptivos para describir la muestra. Posteriormente, las variables fueron clasificadas y analizadas a través del cálculo estadístico Chi-cuadrado. Finalmente fue considerado un intervalo de confianza del 95% ($p < 0,05$).

El presente trabajo de investigación fue aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul, Brasil. Todos los participantes fueron debidamente informados acerca de los objetivos del estudio y firmaron el acuerdo con información sobre el estudio, así como el término de consentimiento informado suscrito por los respectivos padres o responsables.

Resultados

Del total de participantes, 53,8% eran de sexo femenino, siendo 84,2% estudiantes de escuelas públicas y 15,8% de escuelas particulares. La

edad promedio de los participantes fue de 11,99 (DS=0,98).

Respecto del uso de alcohol a lo largo de la vida, 62,8% de los participantes ya había tenido algún contacto con el alcohol. Al ser interrogados sobre la edad en que bebieron por primera vez, 12,8% afirmaron haber bebido antes de los 10 años.

De los participantes, 45,3% tuvieron algún tipo de contacto con el alcohol en el último mes, encontrando un 68,8% de participantes que habían bebido hasta dos veces, 24,8% de tres a cinco veces y 6,4% seis veces o más en ese período. Respecto del sexo, 48,7% de los chicos y 42,7% de las chicas consumieron alcohol en los últimos 30 días, aunque esta diferencia no haya sido estadísticamente significativa ($p=0,330$). La prevalencia en el consumo de alcohol en el último mes aumentó de acuerdo con la edad, ya que entre quienes tenían 10 años 3,2% había bebido en los últimos 30 días; los que tenían 11 años 6,4%, quienes tenían 12 años 30,4% y quienes tenían 13 años 60% ($p=0,001$) (tabla 1).

Respecto del abuso en el consumo de bebidas alcohólicas, 19,4% afirmaron haberse embriagado por lo menos una vez en su vida, de estos 47,4% eran chicas, aunque la diferencia fue estadísticamente significativa ($p=0,281$). Del mismo modo, así como el consumo de alcohol en el último mes, la ocurrencia de episodios de embriaguez se incrementa conforme aumenta la edad, variando desde 3% para los participantes que tienen 10 años, 12,6% para quienes tienen 11, 29,6% entre los que tienen 12 y 54,8% entre quienes tienen 13 años ($p=0,05$).

Pudo observarse diferencia significativa ($p<0,001$) en lo concerniente al consumo de tabaco con relación al consumo de alcohol en el último mes.

Entre los adolescentes que consumieron alcohol en el último mes, 33,1% ya había probado tabaco. Por su parte, entre quienes no bebieron en ese mismo período, el porcentaje de contacto con el tabaco fue de 8,7%.

Así mismo, el consumo de alcohol en jóvenes también estuvo asociado con los hábitos de familia. Pudo constarse de esa manera que 56,4% de quienes habían bebido en el último mes aseveraron que los familiares con quienes residían habían consumido diariamente bebidas alcohólicas. De quienes no habían bebido, 34% refirieron el consumo diario en casa ($p<0,001$).

De esa manera pudieron observarse diferencias en el consumo de alcohol por parte de los estudiantes y la presencia de diálogo en familia. Entre quienes relataron recurrir al padre o a la madre para conversar cuando tienen alguna dificultad, 70% no había bebido en el último mes ($p=0,04$) y 96,8% no había fumado cigarro ($p=0,03$) comparado con quienes aseveraron no tener un diálogo fluido con los padres. También respecto del relacionamiento con la familia, fue posible constatar que entre los jóvenes que refirieron no haber sido nunca golpeados en la casa, solamente 12% se habían embriagado alguna vez.

Discusión y conclusiones

De la misma manera que en el presente estudio, en un estudio con estudiantes de entre 11 y 14 años, la prevalencia de consumo de alcohol aumentó con la edad (Phillips-Howard, Bellis, Briant, Jones, Downing, Kelly, Bird y Cook, 2010). En otro estudio realizado con 7100 jóvenes de 13 a 15 años,

Tabla 1. Distribución del consumo de alcohol en los últimos 30 días conforme edad y sexo en estudiantes de primaria de Bento Gonçalves-RS, Brasil

VARIABLES	USO DE ALCOHOL EN LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS (%)		VALOR DE p*	IC(95%)
	Si	No		
Edad (años)			$p=0,001^{**}$	
10	3,2	96,8		1,03-1,84
11	6,4	93,6		1,06-1,30
12	30,4	69,6		1,42-1,66
13	60,0	40,0		1,40-1,56
Sexo			$p=0,330$	
Femenino	42,7	57,3		1,34-1,50
Masculino	48,7	51,3		
Total	45,3	54,7		

IC95%: intervalo de 95% de confianza *Usando el test chi-cuadrado de Pearson **Asociación significativa a un nivel de 5%

se encontraron resultados semejantes una vez que al acompañar longitudinalmente a los participantes que bebieron durante esa fase de edad, los investigadores pudieron observar que cuando estos alcanzaron los 16 años, muchos acostumbraban beber en niveles que podrían ser considerados altamente dañinos incluso en personas adultas (Heron, Macleod, Munafó, Melotti, Lewis, Tilling y Hickman, 2012).

De esa manera se consideran preocupantes los altos índices de jóvenes que experimentan el uso de bebidas alcohólicas antes de los 10 años de edad (12,8%). La investigación realizada por Wium-Andersen, Wium-Andersen, Becker y Thomsen (2009) con 480 jóvenes comprobó que el consumo de alcohol durante la infancia contribuye al aumento de riesgo de consumo excesivo durante la adolescencia, así como a la dependencia del alcohol.

Dentro de los resultados de la presente investigación, llama la atención la alta tasa de experimentación con el alcohol (62,8%) entre los participantes de la misma. Índice semejante de experimentación encontrado en el estudio de Burk et al. (2011), que elaboraron una investigación con 362 estudiantes con una edad promedio de 16 años, constatando que casi 60% de ellos ya había consumido bebidas alcohólicas. Por su parte, otro estudio realizado en las zonas urbanas de Taiwan confirmó que 40% de los participantes había consumido alcohol por lo menos una vez en la vida, tasa menor que la encontrada en el presente estudio (Chen, et al., 2011).

Un factor importante encontrado a través de los resultados del presente estudio está relacionado con el hecho de que casi la mitad de los estudiantes han tenido contacto con el alcohol en el último mes. Resultado similar al encontrado en el estudio de Mac Arthur, Smith, Melotti, Heron, Macleod, Hickman, Kipping, Campbell y Lewis (2012), el cual constató que entre los jóvenes de 15 años, más de la mitad había consumido alcohol en los últimos 30 días. Por el contrario, un porcentaje significativamente menor fue encontrado en un estudio similar realizado en Recife, donde 29,8% de los estudiantes con edades comprendidas entre 14 y 20 años habían consumido alcohol en el último mes (Gomes, Alves y Nascimento, 2010).

El estudio de NHS Information Centre realizado en 2011 confirmó que aproximadamente 20% de los jóvenes de 15 años está bebiendo por lo menos una vez por semana (NHS Information Centre, 2011). Prevalencia mayor fue encontrada en el estudio de Heron et al., (2012), donde pudo observarse que casi el 67% de los adolescentes de 15 años de edad bebían semanalmente. Este dato podría ser explicado por la muestra con mayor rango de edad, comparada con la muestra del presente estudio donde los mayores alcanzaron los 13 años de edad. La prevalencia de

uso en los últimos 30 días aumentó conforme la edad se incrementaba; resultado semejante a la investigación elaborada por Gomes, et al. (2010).

Contrario al resultado presentado por Andrews, Hampson Y Peterson (2011), el cual relató que los adolescentes intentan iniciar el consumo de alcohol durante la secundaria, en el presente estudio pudo encontrarse una alta tasa de eventos de embriaguez (15,6%) entre los participantes, siendo todos estudiantes de primaria. Tal resultado pudo observarse también en el estudio de Melotti et al. (2011) el cual encontró que entre los estudiantes con edad promedio de 13,8 años, 20,7% ya se habían emborrachado. Mientras el estudio de MacArthur (2012) relató que 20% de los estudiantes que cursaban la primaria ya se habían embriagado en alguna oportunidad.

A pesar de que el consumo de alcohol en el último mes y la ocurrencia de embriaguez fue mayor en hombres que en mujeres, esta diferencia no es estadísticamente significativa. De esa manera, no se encontraron diferencias significativas entre sexos, tanto en lo relacionado con la experimentación con la bebida como con el consumo durante el último mes. Del mismo modo, otros estudios tampoco encontraron diferencias significativas respecto del sexo (Andrews, Hampson y Peterson, 2011; MacArthur et al., 2012; Melotti et al., 2011; Meyer, Gottschiling y Gortner, 2011). Por su parte, el estudio realizado por Edwards, Sihvola, Korhonen, Pulkkinen, Moilanen, Kaprio, Rose y Dick en 2011 encontró que el consumo de alcohol era significativamente mayor en mujeres que en hombres. Resultado contrario al encontrado por Burk et al., (2011), el cual describió que el consumo de alcohol era mayor en hombres que en mujeres.

Por otro lado, altos porcentajes de participantes que habían consumido alcohol en los últimos 30 días, habían también consumido tabaco. El estudio de Myers y Kelly (2006) relata asociación entre el consumo de alcohol y el consumo de tabaco en jóvenes, concordando con los resultados encontrados en el presente trabajo de investigación. Lucas, Fraga, Ramos y Barros (2012), en una investigación con adolescentes también evidenció que el consumo de trabajo aparece concomitantemente con la utilización de alcohol. Noal, Menezes, Araújo y Hallal, (2010), en una investigación con participantes de 11,3 años de edad promedio, confirmó que la mayoría de los jóvenes que habían hecho uso de tabaco ya habían consumido alcohol. Estos autores también resaltan el potencial que posee el alcohol como factor de riesgo para el consumo de otras sustancias.

La influencia de los hábitos familiares sobre el consumo de alcohol en este rango de edad se configura como un importante factor de riesgo, ya que

pudo constatar que la mayoría de los jóvenes que consumió alcohol en el último mes presenció el uso diario de alcohol en casa. El dato anterior confirma los resultados encontrados en otras investigaciones, las cuales destacan que los hábitos de consumo de alcohol por parte de los padres ejercen influencia sobre el comportamiento de los hijos frente al alcohol (Fischer, Miles, Austin, Camargo y Colditz, 2007; Komro, Maldonado-Molina, Tobler, Bonds y Muller, 2007; Latendresse, et al., 2008; Mason y Spoth, 2012). Respecto de lo anterior, Kendler, Schmitt, Aggen y Prescott (2008) examinaron los factores de riesgo y protección para el uso de alcohol en el inicio de la adolescencia. Estos autores resaltan que los patrones de uso temprano de alcohol son fuertemente influenciados por aspectos familiares. Dicho estudio acompañó a 660 adolescentes durante 10 años y comprobó que el uso de alcohol por parte de los padres está relacionado con el consumo precoz entre los jóvenes (Brook, et al., 2010).

En este sentido, Gillian y Kypri (2012) destacan la importancia del papel de los padres en los hábitos de consumo de los hijos. Los autores enfatizan que los niños reconocen las bebidas alcohólicas y desenvuelven actitudes hacia ellas desde muy temprano. De esa manera, en el comienzo de la adolescencia puede observarse una continuidad en la injerencia de los padres sobre el comportamiento de los hijos.

De los resultados obtenidos en el presente estudio, sobresale la importancia de la comunicación entre padres e hijos respecto del uso de sustancias, toda vez que quienes relatan mantener diálogo con los padres muestran una prevalencia de experimentación con tabaco y uso de alcohol significativamente menor. En ese sentido, puede constatar que los estudiantes que nunca habían sido golpeados físicamente, mostraron una mínima prevalencia de casos de embriaguez. El estudio de Goncy y Van Dulmen realizado en 2010 con estudiantes de 7 a 12 años, constató que el diálogo entre padres e hijos es un importante factor de protección respecto del consumo de drogas. Pasch, Stigler, Perry y Komro (2010), demostraron la asociación existente entre diversos tipos de prácticas parentales y el uso de alcohol en adolescentes. Entre dichas prácticas sobresale la falta de monitoreo o supervisión y la falta de comunicación, como factores de riesgo en el consumo de sustancias psicoactivas. Mrug, Gaines, Su y Windle (2010), en un estudio con 542 adolescentes, constataron que el uso de alcohol estuvo asociado con la falta de cariño de los padres hacia los hijos, de la misma forma en que se asoció el uso de la disciplina excesiva impuesta por los padres. Los autores concluyeron que un relacionamiento frágil entre padres e hijos puede traducirse en adolescentes con una menor capacidad para neutralizar las influencias negativas de sus pares.

Entre las limitaciones del presente estudio se incluye la naturaleza transversal de la investigación, la cual no permite conocer las causas de las variables estudiadas. De igual manera, se considera que la utilización de un instrumento de auto-relato podría interferir en los resultados, principalmente por el hecho de que los participantes podrían omitir datos importantes. En ese sentido, las variables vinculadas a los hábitos y costumbres familiares fueron relatadas por los jóvenes, factor que podría incrementar la probabilidad de sesgo en los datos proporcionados.

Puede decirse que la etapa final de la infancia y el principio de la adolescencia es una fase vulnerable respecto del consumo de sustancias, donde la prevención a través de la información dirigida a jóvenes, padres, familiares, profesores y otros profesionales que trabajan con personas de dicho rango de edad, es trascendental. El problema del uso de alcohol en niños y jóvenes requiere el desarrollo e implementación de medidas de intervención de corto y largo plazo, con el objetivo de prevenir daños y disminuir la probabilidad de dependencia más adelante. De esta manera, los datos reflejados en el presente estudio pueden servir para ampliar el conocimiento acerca de los hábitos de los estudiantes respecto del alcohol, así como de la importancia del contexto familiar en lo referente a esta problemática.

Es importante resaltar la importancia del presente trabajo de investigación, debido a que fue realizado con participantes en edades equivalentes a la fase final de la infancia y la adolescencia temprana, tomando en cuenta que la mayoría de estudios encontrados en la literatura científica han investigado principalmente a sujetos en etapas de desarrollo posteriores. Debido a lo anterior, se sugiere realizar estudios de tipo longitudinal con la finalidad de poder establecer relaciones de causa y efecto respecto de las costumbres familiares y consumo de alcohol por parte de los hijos. Así mismo, se sugiere realizar estudios donde las variables ligadas al consumo de alcohol sean relatadas por los miembros de las familias de los jóvenes y no por parte de ellos mismos, con el objetivo de disminuir la probabilidad de sesgos vinculados con la descripción brindada por los jóvenes y la conducta real de estos.

REFERENCIAS

- Andrews, J. A., Hampson, S., & Peterson, M. (2011). Early Adolescent Cognitions as Predictors of Heavy Alcohol Use in High School. *Addictive Behaviors*, 36, 448-455.
- Bellis, M. A., Morleo, M., Hughes, K., Downing, J., Wood, S., Smallthwaite, L., & Cook, P. A. (2010). A cross-

- sectional survey of compliance with national guidance for alcohol consumption by children: measuring risk factors, protective factors and social norms for excessive and unsupervised drinking. *BMC Public Health*, 10, 547-555.
- Bellis, M. A., Phillips-Howard, P. A., Hughes, K., Hughes, S., Cook, P. A., Morleo, M., Hannon, K., Smallthwaite, L., & Jones, L. (2009). Teenage drinking, alcohol availability and pricing: a cross-sectional study of risk and protective factors for alcohol-related harms in school children. *BMC Public Health*, 9, 380-342.
- Brasil. Lei nº. 9.294 de 15 de julho de 1996. Dispõe sobre as restrições ao uso e à propaganda de produtos fumíferos, bebidas alcoólicas, medicamentos, terapias e defensivos agrícolas, nos termos do parágrafo 40 do artigo 220 da Constituição Federal. Diário Oficial da União 1996; 16 jul.
- Brook, J. S., Balka, E. B., Crossman, A. M., Dermatis, H., Galanter, M., & Brook, D. W. (2010). The relationship between parental alcohol use, early and late adolescent alcohol use, and young adult psychological symptoms: A longitudinal study. *American Journal on Addictions*, 19, 534-542.
- Burk, L. R., Armstrong, J. M., Goldsmith, H. H., Klein, M. H., Strauman, T. J., Costanzo, P., & Essex, M. J. (2011). Sex, Temperament, and Family Context: How the Interaction of Early Factors Differentially Predict Adolescent Alcohol Use and Are Mediated by Proximal Adolescent Factors. *Psychology of Addictive Behaviors*, 25, 1-15.
- Chen, C. Y., Storr, C. L., Liu, C. Y., Chen, K. H., Chen, W. J., & Lin, K. M. (2011). Differential relationships of family drinking with alcohol expectancy among urban school children. *BMC Public Health*, 11, 87-96.
- Dong, S. K., & Kim, H. S. (2010). Early Initiation of Alcohol Drinking, Cigarette Smoking, and Sexual Intercourse Linked to Suicidal Ideation and Attempts: Findings from the 2006 Korean Youth Risk Behavior Survey. *Yonsei Medical Journal*, 51, 18-26.
- Edwards, A., Sihvola, E., Korhonen, T., Pulkkinen, L., Moilanen, I., Kaprio, J., Rose, R. J., & Dick, D. M. (2011). Depressive Symptoms and Alcohol Use are Genetically and Environmentally Correlated Across Adolescence. *Behavior Genetics*, 41, 476-487.
- Elgar, F., Phillips, N., & Hammond, N. (2011). Trends in Alcohol and Drug Use Among Canadian Adolescents. *Canadian Journal of Psychiatry*, 56, 243-247.
- Enoch, M. A. (2011). The Role of Early Life Stress as a Predictor for Alcohol and Drug Dependence. *Psychopharmacology*, 214, 17-31.
- Evren, C., Dalbudak, E., & Cakmak, D. (2009). Personality Dimensions in Male Patients with Early-Onset Alcohol Dependence Who Seek Treatment. *Israel Journal of Psychiatry & Related Sciences*, 46, 204-206.
- Fisher, L. B., Miles, I. W., Austin, S. B., Camargo, C. A., & Colditz, G. A. (2007). Predictors of initiation of alcohol use among US adolescents: findings from a prospective cohort study. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 161, 959-966.
- Geels, L. M., Vink, J. M., Beijsterveldt, C. E., Bartels, M., & Boomsma, D.I. (2013). Developmental prediction model for early alcohol initiation in dutch adolescents. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 74, 59-70.
- Gillian, C., & Kypri, K. (2012). Parent attitudes, family dynamics and adolescent drinking: qualitative study of the Australian parenting guidelines for adolescent alcohol use. *BMC Public Health*, 12, 491-502.
- Gomes, B. M. R., Alves, J.G.B. y Nascimento, L. C. (2010). Consumo de álcool entre estudantes de escolas públicas da Região Metropolitana do Recife, Pernambuco, Brasil. *Cadernos de Saúde Pública*, 26 (4), 706-712.
- Goncy, E. A., & van Dulmen, M. H. (2010). Fathers do make a difference: parental involvement and adolescent alcohol use. *Fathering*, 8, 93-108.
- Hemovich, V., Lac, A., & Crano, W. D. (2011). Understanding Early-Onset Drug and Alcohol Outcomes among Youth: The Role of Family Structure, Social Factors, and Interpersonal Perceptions of Use. *Psychology Health & Medicine*, 16, 249-267.
- Heron, J., Macleod, J., Munafo, M. R., Melotti, R., Lewis, G., Tilling, K., & Hickman, M. (2012). Patterns of Alcohol Use in Early Adolescence Predict Problem Use at Age 16. *Alcohol and Alcoholism*, 47, 169-177.
- Kendler, K. S., Schmitt, E., Aggen, S. H., & Prescott, C. A. (2008). Genetic and Environmental Influences on Alcohol, Caffeine, Cannabis, and Nicotine Use From Early Adolescence to Middle Adulthood. *Archives of general Psychiatry*, 65, 674-682.
- Komro, K. A., Maldonado-Molina, M. M., Tobler, A. L., Bonds, J. R., & Muller, K. E. (2007). Effects of home access and availability of alcohol on young adolescents' alcohol use. *Addiction*, 102, 1597-1608.
- Lansford, J. E., Erath, S., Yu, T., Pettit, G. S., Dodge, K. A., & Bates, J. E. (2008). The developmental course of illicit substance use from age 12 to 22: links with depressive, anxiety, and behavior disorders at age 18. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 877-885.
- Latendresse, S. J., Rose, R. J., Viken, R. J., Pulkkinen, L., Kaprio, J., & Dick, D.M. (2008). Parenting mechanisms in links between parents' and adolescents' alcohol use behaviors. *Alcoholism: Clinical & Experimental Research*, 32, 322-330.
- Lucas, R., Fraga, S., Ramos, E., & Barros, H. (2012). Initiation of Smoking and Alcohol Drinking as a

- Predictor of Lower Forearm Bone Mineral Density in Late Adolescence: A Cohort Study in Girls. *Plos ONE*, 7.
- MacArthur, G. J., Smith, M. C., Melotti, R., Heron, J., Macleod, J., Hickman, M., Kipping, R. R., Campbell, R., & Lewis, G. (2012). Patterns of alcohol use and multiple risk behaviour by gender during early and late adolescence: the ALSPAC cohort. *Journal of Public Health*, 34, 20-30.
- MacPherson, L., Magidson, J. F., Reynolds, E. K., Kahler, C. K., & Lejuez, C.W. (2010). Changes in Sensation Seeking and Risk-taking Propensity Predict Increases in Alcohol Use among Early Adolescents. *Alcoholism: Clinical & Experimental Research*, 34, 1400-1408.
- Mason, A., Toumbourou, J. W., Herrenkohl, T. I., Hemphill, H. A., Catalano, R. F., & Patton, G. C. (2011). Early-Age Alcohol Use and Later Alcohol Problems in Adolescents: Individual and Peer Mediators in a Bi-National Study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 25, 625-633.
- Mason, W. A., & Spoth, R. L. (2012). Sequence of alcohol involvement from early onset to young adult alcohol abuse: differential predictors and moderation by family-focused preventive intervention. *Addiction*, 107, 2137-2148.
- Melotti, R., Heron, J., Hickman, M., Macleod, J., Araya, R., & Lewis, G. (2011). Adolescent Alcohol and Tobacco Use and Early Socioeconomic Position: The ALSPAC Birth Cohort. *Pediatrics*, 127, 948-955.
- Meyer, S., Gottschling, S., & Gortner, L. (2011). Heavy alcohol consumption in children and adolescents: characteristics and gender differences. *European Journal of Pediatrics*, 170, 951-952.
- Meyer, S., Steiner, M., Mueller, H., Nunold, H., Gottschling, S., & Gortner, L. (2008). Recent trends in the burden of alcohol intoxication on pediatric in-patient services in Germany. *Klinische Pädiatrie*, 220, 6-9.
- Mrug, S., Gaines, J., Su, W., & Windle, M. (2010). School-level substance use: effects on early adolescents' alcohol, tobacco, and marijuana use. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 71, 488-495.
- Myers, M. G., & Kelly, J. F. (2006). Cigarette Smoking Among Adolescents With Alcohol and Other Drug Use Problems. *Alcohol Research & Health*, 29(3), 221-227.
- Negriff, S., Dorn, L. D., Pabst, S. R., & Susman, E. J. (2011). Morningness/eveningness, pubertal timing, and substance use in adolescent girls. *Psychiatry Research*, 185, 408-413.
- NHS Information Centre (2011). *Smoking, drinking and drug use among Young people in England in 2010*. London: NHS IC.
- Noal, R. B., Menezes, A. M., Araújo, C. L., & Hallal, P. C. (2010). Experimental use of alcohol in early adolescence: the 11-year follow-up of the 1993 Pelotas (Brazil) birth cohort study. *Cadernos de Saúde Pública*, 26, 1937-1944.
- Pasch, K. E., Stigler, M. H., Perry, C. L., & Komro, K.A. (2010). Parents' and children's self report of parenting factors: How much do they agree and which is more strongly associated with early adolescent alcohol use? *Health Education Journal*, 69, 31-42.
- Pechansky, F., Szobot, C. M. y Scivoletto, S. (2004). Uso de álcool entre adolescentes: conceitos, características epidemiológicas e fatores etiopatogênicos. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 26, 14-17.
- Pierobon, M. Barak, M., Hazrati, S y Jacobsen, K. H. (2013). Consumo de álcool e violência entre adolescentes argentinos. *Journal of Pediatrics*, 89, 100-107.
- Phillips-Howard, P. A., Bellis, M. A., Briant, L. B., Jones, H., Downing, J., Kelly, I. E., Bird, T., & Cook, P.A. (2010). Wellbeing, alcohol use and sexual activity in young teenagers: findings from a cross-sectional survey in school children in North West England. *Substance Abuse Treatment, Prevention, And Policy*, 5, 27- 35.
- Sancho, F. M., Miguel, M. J., & Aldás, J. (2011). Factors influencing youth alcohol consumption intention: An approach from consumer socialization theory. *Journal of Social Marketing*, 3, 192-210.
- Strachman, A., Impett, E. A., Henson, & Pentz, M.A. (2009). Early Adolescent Alcohol Use and Sexual Experience by Emerging Adulthood: A 10 Year Longitudinal Investigation. *Journal of Adolescent Health*, 45, 478-482.
- Sylvie, M., & Windle, M. (2009). Initiation of alcohol use in early adolescence: Links with exposure to community violence across time. *Addictive Behaviors*, 34, 779-781.
- Wium-Andersen, M. K., Wium-Andersen, I. K., Becker, U., & Thomsen, S.F. (2009). Onset of alcohol consumption in 7-18-year-old children and adolescents. *Ugeskrift for Laeger*, 9, 171-217.
- World Health Organization (WHO). (2011). *Global status report on alcoholand health*. Geneva, Switzerland: Author.